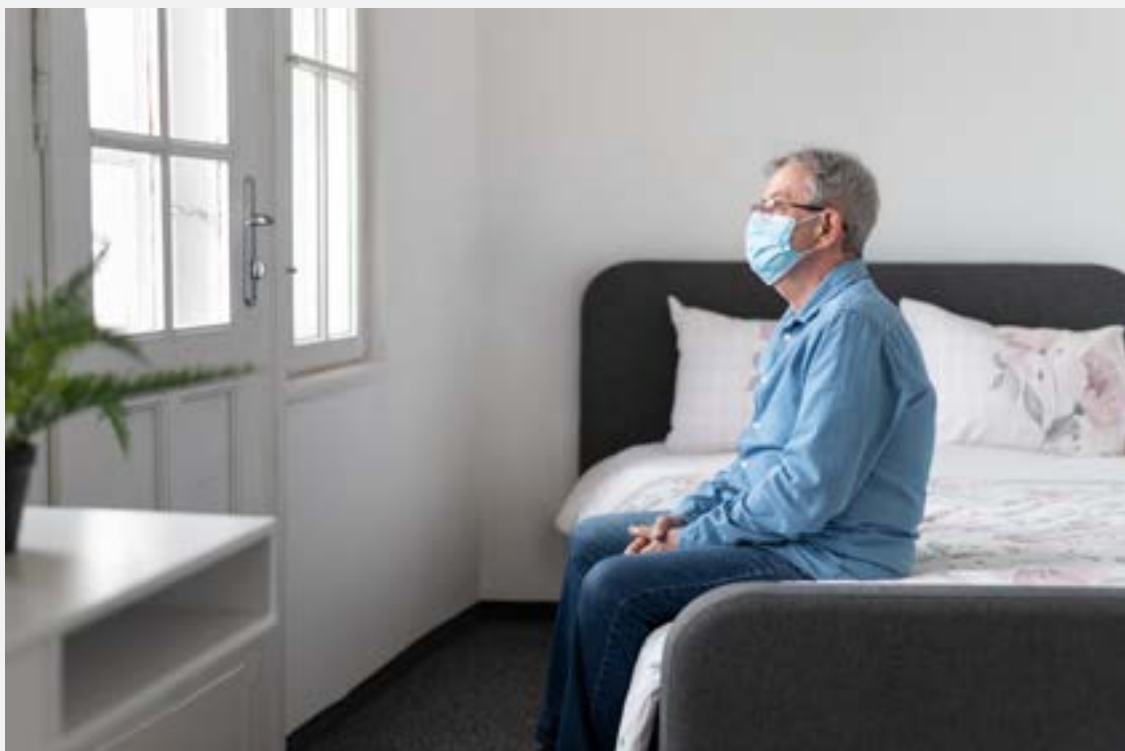


“¡Ni con distanciamiento social!”

*Una mirada a quienes no se conectaron a internet
en el Perú durante la pandemia*



COVID-19 Responses for Equity

Diciembre 2022

Este trabajo se llevó a cabo con la ayuda de una subvención del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, Ottawa, Canadá

Fotografía de carátula: Freepik

I. Introducción

El año 2020 quedará en la historia como aquel que encerró a la humanidad, pero lo hizo cuando ya estaba diseminada la red de redes, internet, por todo el planeta¹. Para ese mismo año, América Latina y el Caribe contaban con una infraestructura de interconexión y distribución de contenidos en Internet con un desarrollo significativo en los años previos. Los Puntos de Intercambio de Tráfico (IXP, por sus siglas en inglés) y las redes de distribución de contenido (CDN, por sus siglas en inglés) continúan expandiendo su presencia en la región (Echeverría, 2020). A primera vista, la oferta estaba disponible.

Lamentablemente, a pesar de que el acceso a internet se tiende a ver como un reto superado para países de ingreso medio como el Perú, lo cierto es que no solamente el acceso es un problema para las personas más pobres o las más alejadas de concentraciones urbanas, pero todavía para quienes acceden, el uso y la apropiación dependen de un conjunto de factores muy asociados a la condición socioeconómica, la educación o el género (Katz, Jung y Callorda, 2020; Galperin, 2017).

Las desigualdades en acceso, uso y apropiación constituyen así un problema por resolver. Por si fuera poco, enfrentamos un problema adicional ya que existe un subconjunto de personas que no se conecta a internet, a quienes llamaremos Desconectados. La definición empleada por la Unión Internacional de Telecomunicaciones y la Unesco² califica como Desconectado a aquella persona que no utilizó internet en los últimos tres meses.

¹ Porcentaje que se obtiene de la división entre el número de personas Desconectadas respecto al total de encuestados para cada nivel socioeconómico.

² Porcentaje que se obtiene de la división entre el número de personas Desconectadas respecto al total de encuestados para cada el último nivel de estudios alcanzados.

Como parte del proyecto *COVID-19 Responses for Equity*, financiado por el IDRC de Canadá, tuvimos la oportunidad de recoger información tanto en agosto del 2020 y en abril del 2022, sobre la base de una encuesta representativa a nivel nacional de aquellas personas que cuentan con un celular en funcionamiento en las áreas urbanas.

La buena noticia para el Perú es que la proporción de personas desconectadas, según la definición internacional, disminuyó a la mitad: de 15,87% a 8,86%³. Esta es una buena noticia para nuestro universo de estudio: personas con un celular en funcionamiento que no se conectaron a internet en los últimos tres meses en áreas urbanas.

Es importante conocer las características de estas personas, de tal modo de proponer políticas públicas para lograr su inserción a la economía digital, así como a las diversas facilidades que pueden obtenerse con esta integración. Por supuesto, esto tiene que venir acompañado del conocimiento sobre los riesgos del uso de internet y cómo mitigarlos.

La presentación está ordenada de la siguiente manera. Primero, se describe a los Desconectados según grupo edad, seguida de género, nivel socioeconómico, último nivel de estudios alcanzados y ocupación. Posterior a esto, se profundiza en la tenencia de dispositivo de uso personal por parte de esta población. Finalmente, se muestran las percepciones sobre el internet y se concluye con una breve síntesis sobre el perfil de los Desconectados.

³ Porcentaje que se obtiene de la división entre el número de personas Desconectadas respecto al total de encuestados por ocupación.

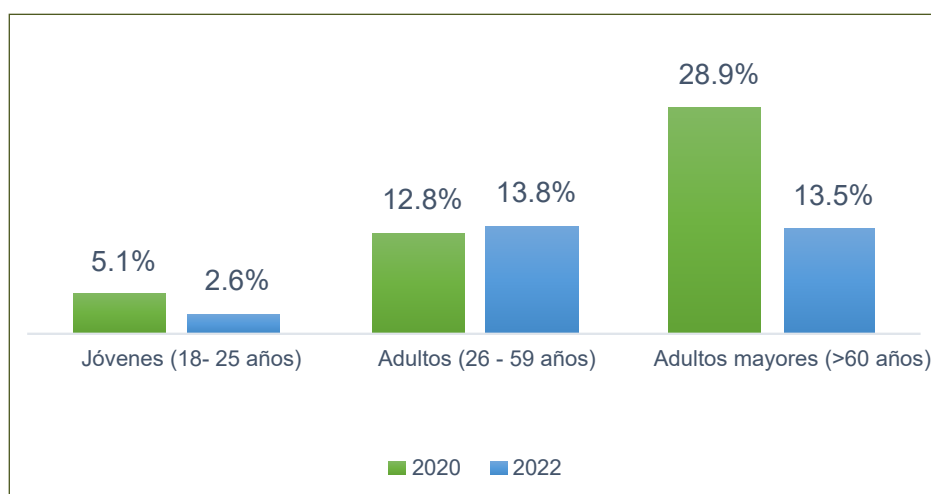
II. Sobre la edad

Cuando se trata de hacer una distinción por edad, la expectativa es que la mayoría de jóvenes, mayormente estudiantes, estén casi en su totalidad conectados; que los adultos también estén conectados, pero en menor porcentaje y que los adultos mayores exhiban la menor proporción de conectados, comparados con los otros dos grupos etarios.

Los datos de nuestra encuesta en 2020, confirman estas expectativas: la proporción de conectados, según grupos etarios, va cayendo a medida que se considera grupos de edades mayores. Cuando se los compara con la encuesta de 2022, se observan resultados muy interesantes tanto para los menores de 25 años, jóvenes, como para los mayores de 60, adultos mayores. En ambos casos, la proporción de Desconectados baja a la mitad: solo 2,6% y 13,5%, respectivamente, en 2022. Podemos afirmar que, durante la pandemia, aumentó la proporción de jóvenes y adultos mayores conectados a internet.

Lo que sí llama la atención es que la proporción de adultos (entre 26 y 59 años) Desconectados prácticamente no varía en el periodo. Además, se iguala la proporción de Desconectados entre adultos y adultos mayores, lo que puede apreciarse en el gráfico 1. Pendiente está la investigación que nos dé luces sobre los motivos.

GRÁFICO 1. PORCENTAJE DE DESCONECTADOS DESAGREGADOS POR EDAD



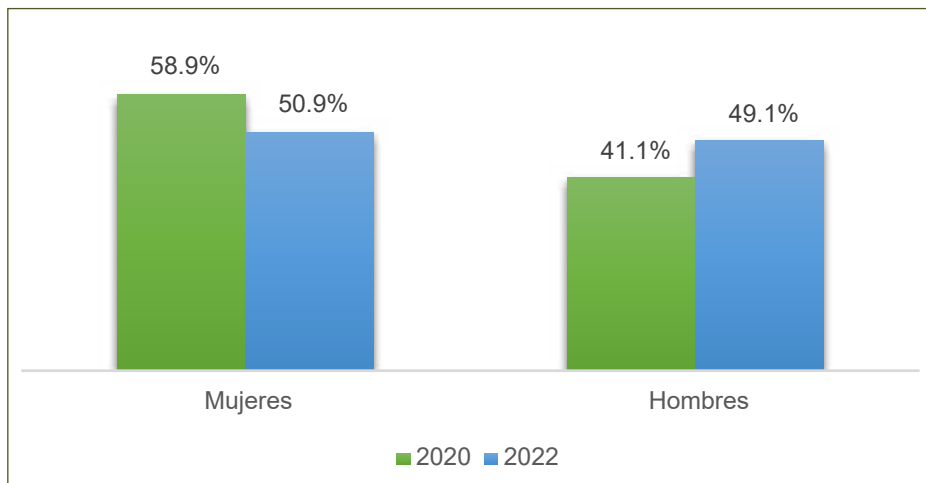
Fuente: Encuesta IEP 2020 (N=119 personas) y 2022 (N=72 personas). Instituto de Estudios Peruanos.

III. Sobre género

La brecha de género se puede observar en el ámbito de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación). Según Robinson et al., (2015) factores como la educación, el empleo o la discriminación juegan un papel determinante para explicar dichas diferencias. Por ejemplo, en el estudio realizado por Barrantes, Agüero y Matos (2018), quienes elaboraron un indicador que refleja la brecha de género en las TIC para cinco países de la región (Argentina, Colombia, Guatemala, Perú y Paraguay), se evidencia que la educación, el nivel socioeconómico y la convivencia con niños y jóvenes tienen un impacto positivo y estadísticamente significativo en la brecha, mientras que ser adulto mayor, vivir en zonas rurales y hablar el idioma local, tienden a ser factores que reducen dicho indicador. Adicionalmente, se muestra que para Paraguay y Argentina factores como la educación o la edad desempeñan un papel más importante al momento de explicar la brecha de género. En cambio, para Perú y Guatemala, los factores no observados contribuyen en una mayor proporción.

El gráfico 2 muestra que, con la pandemia, prácticamente se eliminó la brecha de género. En 2020, entre los Desconectados predominaban las mujeres. En 2022, tenemos casi tantas mujeres como hombres Desconectados.

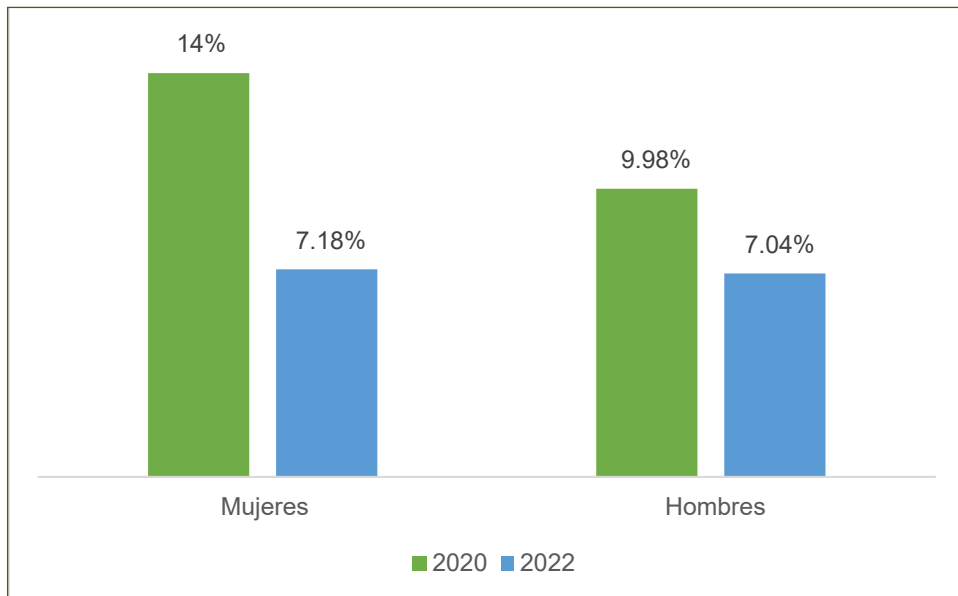
GRÁFICO 2: PORCENTAJE DE DESCONECTADOS POR GÉNERO



Fuente: Encuesta IEP 2020 (N=70 mujeres y 49 hombres) y 2022 (N=37 mujeres y 35 hombres). Instituto de Estudios Peruanos.

Pero este no es el único dato interesante sobre el género de los Desconectados, sino también la proporción dentro del universo de entrevistados de cada género. Destaca de manera muy significativa, la rebaja a la mitad de la proporción de mujeres Desconectadas; mientras que la reducción en la proporción de hombres es de casi 3%. Durante la pandemia, la rápida digitalización está asociada a la eliminación de la brecha de género en el acceso a internet.

GRÁFICO 3. IMPORTANCIA DE DESCONECTADOS POR GÉNERO

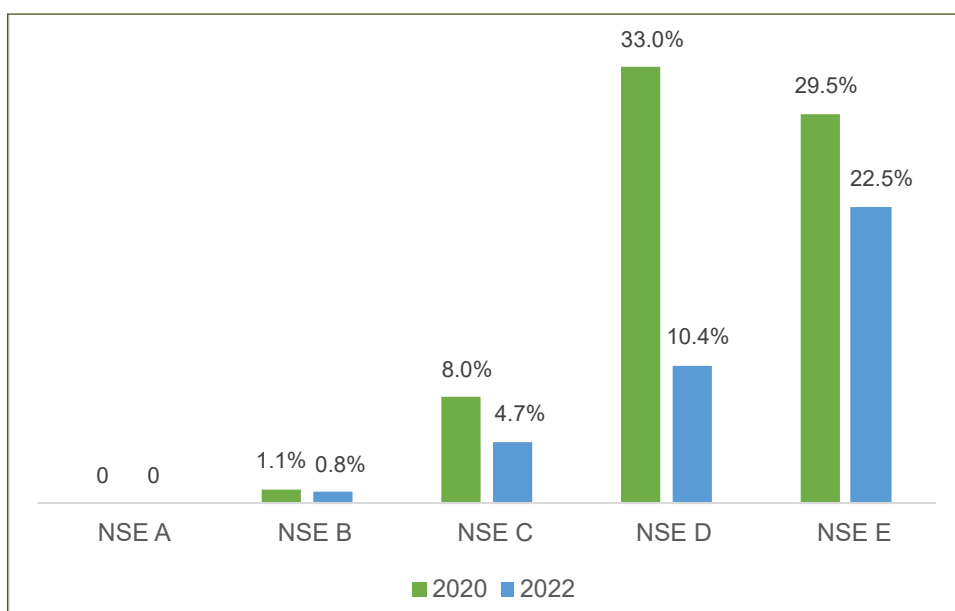


Fuente: Encuesta IEP 2020 (N=70 mujeres y 49 hombres) y 2022 (N=37 mujeres y 35 hombres). Instituto de Estudios Peruanos.

IV. El nivel socioeconómico

Cuando se desagrega a los Desconectados por nivel socioeconómico (NSE), destaca la importante disminución en todos los estratos, excepto el NSE A, en el cual no hay ningún Desconectado. Destaca en particular la caída de Desconectados en el NSE D: de un tercio al inicio de la pandemia a solo un décimo en abril 2022. A pesar de la reducción proporcional para el NSE E (de 29.5% a 22.5%), que todavía 1 de cada 5 personas en dicho NSE no se conecte a Internet coloca un reto fundamental para las iniciativas de gobierno electrónico o de ayuda social.

GRÁFICO 4. IMPORTANCIA DE DESCONECTADOS POR NSE



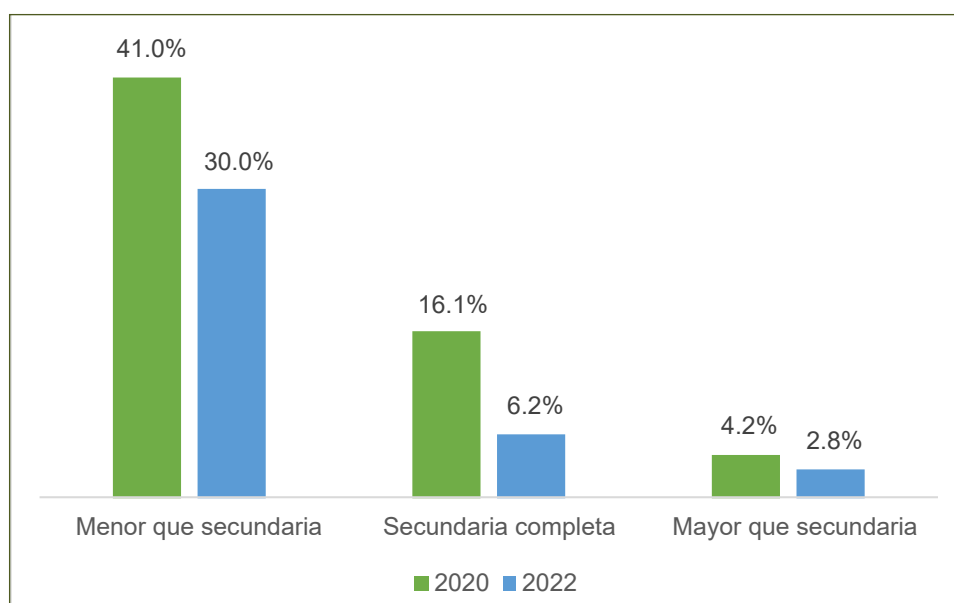
Fuente: Encuesta IEP 2020 (N=119 personas) y 2022 (N=72 personas).

Nota: El gráfico 4 presenta el ratio de Desconectados por NSE. Instituto de Estudios Peruanos.

V. El nivel educativo

El grueso de Desconectados corresponde a personas que no han terminado la secundaria, seguido de quienes sí la completaron.

GRÁFICO 5. IMPORTANCIA DE DESCONECTADOS POR ÚLTIMO NIVEL DE ESTUDIOS ALCANZADOS



Fuente: Encuesta IEP 2020 (N=119 personas) y 2022 (N=72 personas). Instituto de Estudios Peruanos.

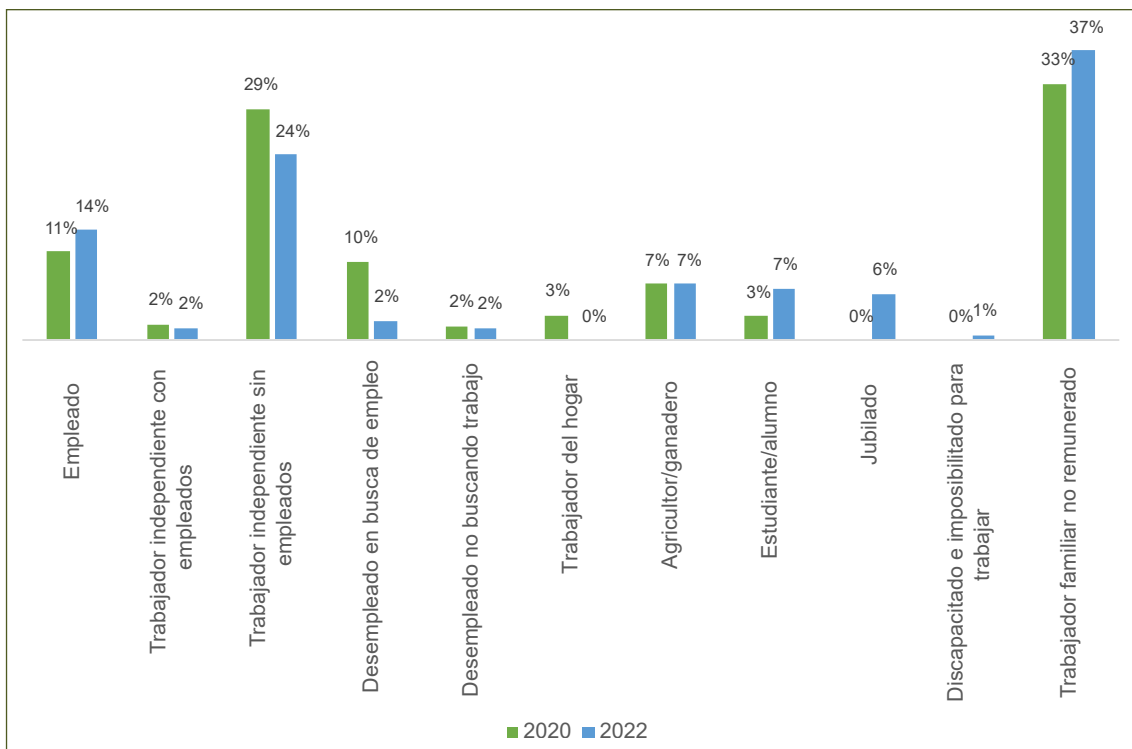
Nota: El gráfico 5 presenta el ratio de Desconectados por último nivel de estudios alcanzados.

VI. La ocupación

Realizamos el examen de las ocupaciones de los Desconectados desde dos perspectivas. La primera es cómo se distribuye el universo de Desconectados en cada periodo y cómo cambia en los dos años pandemia. La segunda mirada es enfocada en las ocupaciones y analizando la importancia de los Desconectados en cada una de ellas.

Respecto de la primera perspectiva, que se puede observar en el gráfico 6, destacan entre los Desconectados en 2020 los trabajadores familiares no remunerados (un tercio), los trabajadores independientes sin empleados (29%), los empleados (11%), y los desempleados buscando trabajo (10%). Al 2022, aumenta la importancia de los trabajadores familiares no remunerados (37%) y de los empleados (14%), sorprendentemente.

GRÁFICO 6. PORCENTAJE DE DESCONECTADOS EN CADA OCUPACIÓN

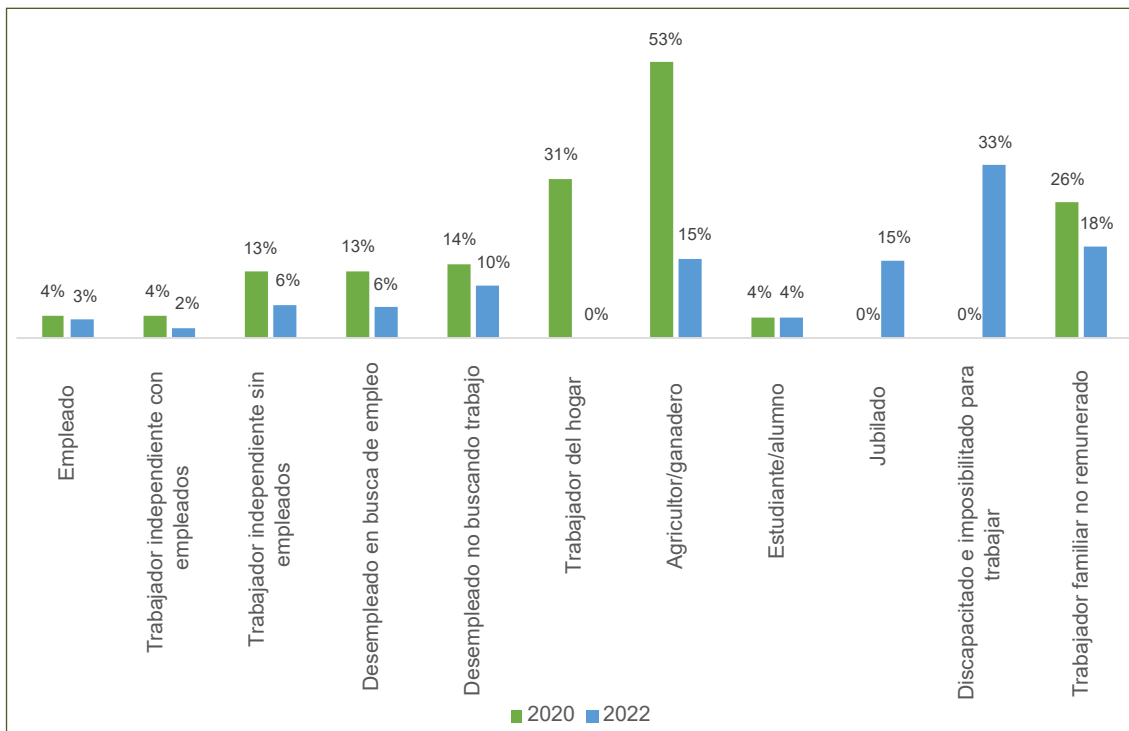


Fuente: Encuesta IEP 2020 (N=119 personas) y 2022 (N=72 personas). Instituto de Estudios Peruanos.

Al abordar el segundo enfoque, con el protagonismo puesto en la ocupación y la proporción de Desconectados en cada una, el resultado más importante es el que concierne al trabajador agrícola o ganadero, para quienes se pasa de más de la mitad desconectada en 2020, a solo 15% en 2022. Es importante

notar el tercio entre los discapacitados que pasan a estar Desconectados en 2022.

GRÁFICO 7. IMPORTANCIA DE LOS DESCONECTADOS EN CADA OCUPACIÓN



Fuente: Encuesta IEP 2020 (N=119 personas) y 2022 (N=72 personas). Instituto de Estudios Peruanos.

Nota: El gráfico 7 presenta el ratio de Desconectados por ocupación.

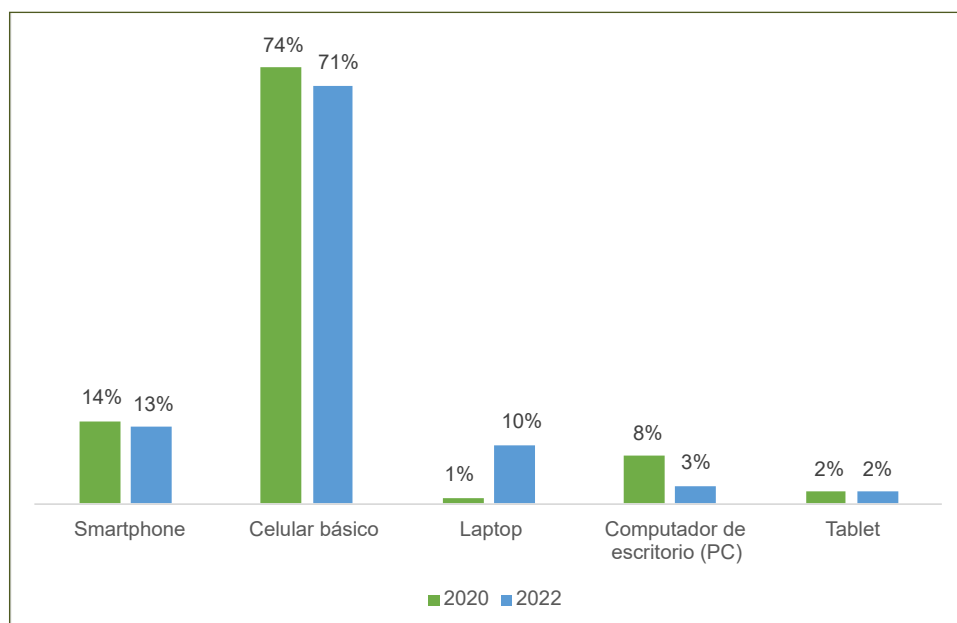
Pero, ¿no será que los Desconectados no tienen celular?

Pues, no. Para empezar, la encuesta se realizó por vía telefónica sobre el universo de números de teléfono móvil con la que trabaja usualmente el área de Opinión del IEP. Entonces, sí tienen teléfono móvil.

Hacemos el análisis utilizando las dos perspectivas anteriores: cómo se distribuyen los Desconectados, por un lado; y respecto del tipo de dispositivo con que cuentan, por otro.

Respecto del primer enfoque, el gráfico 8 muestra que más del 70% de Desconectados, en ambos periodos, solo tiene un celular básico; seguidos de quienes poseen Smartphones, los cuales, en teoría permiten el acceso a internet, a diferencia del celular básico.

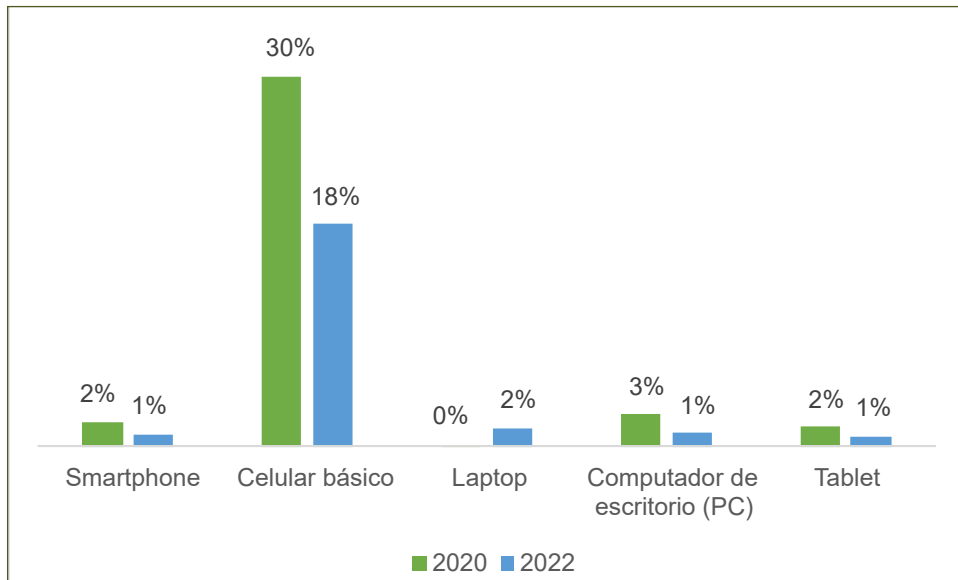
GRÁFICO 8. PORCENTAJE DE DESCONECTADOS POR TENENCIA DE DISPOSITIVO PERSONAL



Fuente: Encuesta IEP 2020 (N=119 personas) y 2022 (N=72 personas). Instituto de Estudios Peruanos.

Respecto del segundo enfoque, que hace énfasis en cada dispositivo, lo que destaca es que aún con celular básico, un conjunto importante de quienes solo tienen ese dispositivo sí son usuarios de internet. Y este conjunto aumenta de manera significativa durante la pandemia.

GRÁFICO 9. IMPORTANCIA DE LOS DESCONECTADOS SEGÚN TENENCIA DE DISPOSITIVO PERSONAL



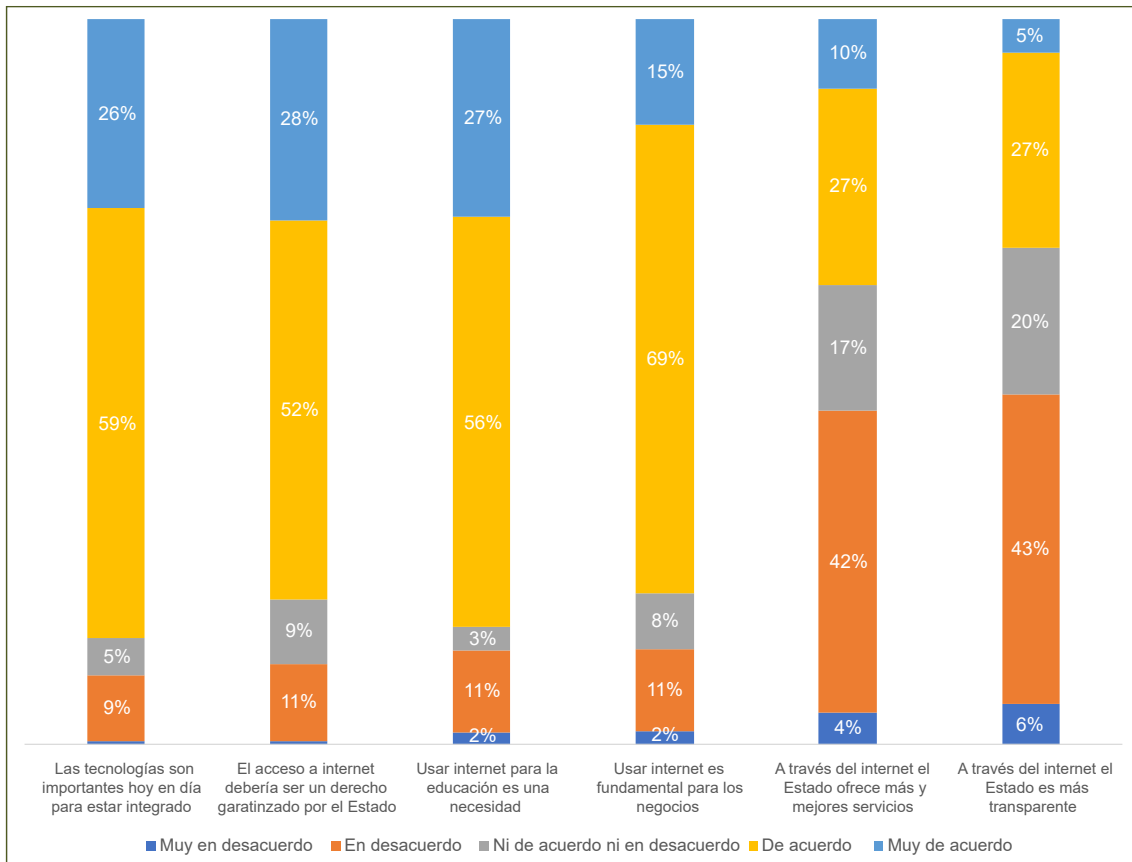
Fuente: Encuesta IEP 2020 (N=119 personas) y 2022 (N=72 personas). Instituto de Estudios Peruanos.

VII. Las percepciones sobre internet de los desconectados

En 2020, formulamos un conjunto amplio de postulados para los cuales solicitamos que los entrevistados indiquen, en una escala del 1 al 5, cuán muy de acuerdo o muy en desacuerdo estaban. En el gráfico 10, se reporta la distribución del acuerdo para cada postulado únicamente para los Desconectados que hemos estado describiendo.

A pesar de estar Desconectados de internet en agosto 2020, más del 70% de ellos está de acuerdo con que las tecnologías son importantes para estar integrado; con que el acceso a internet debería ser un derecho garantizado por el estado; con la necesidad del uso de internet para la educación y que es fundamental para los negocios. Por el contrario, no llegó ni a 40% el porcentaje de Desconectados de acuerdo con que internet contribuye a ampliar los alcances del estado para brindar más y mejores servicios o que pueda ser más transparente.

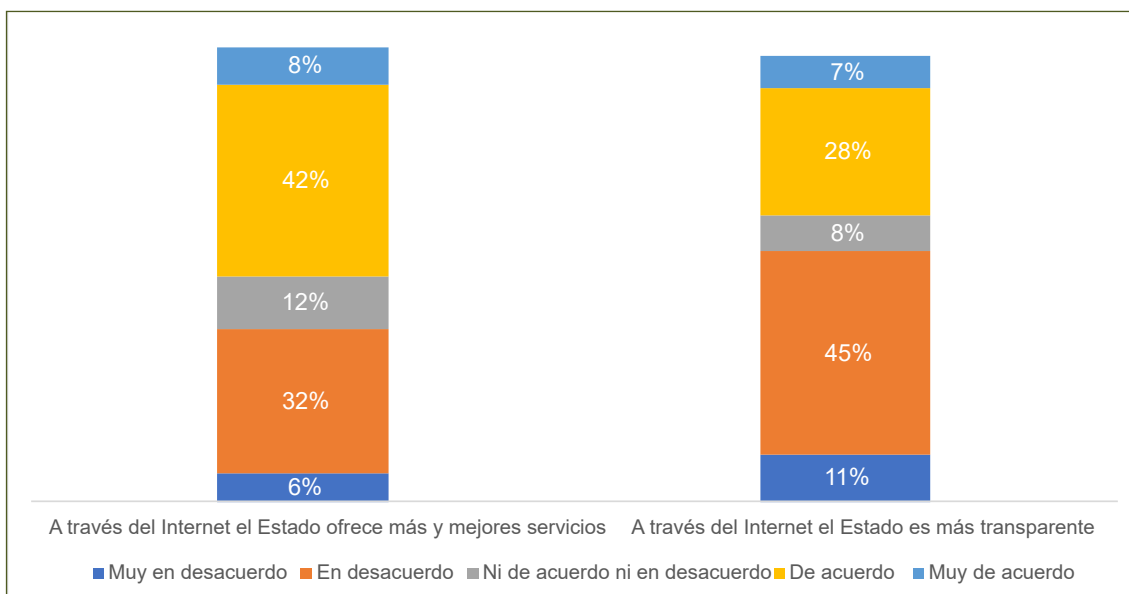
GRÁFICO 10: IMPORTANCIA DE LAS PERCEPCIONES SOBRE EL INTERNET DE LOS DESCONECTADOS 2020



Fuente: Encuesta IEP 2020 (N=119 personas). Instituto de Estudios Peruanos.

En 2022, solo recogimos estos dos últimos postulados para recoger las opiniones de los entrevistados. La hipótesis era que los esfuerzos realizados por el gobierno para usar plataformas sobre internet para brindar información y servicios iban a calar en los ciudadanos y verse reflejados en sus opiniones. En ambos casos, el porcentaje de Desconectados de acuerdo aumentó, alcanzando el 50% de Desconectados de acuerdo con que a través de internet el estado ofrece más y mejores servicios (comparado con 37% en 2020); y el 35% de Desconectados (comparado con 32% en 2020) para quienes internet contribuye a que el estado sea más transparente.

GRÁFICO 11. IMPORTANCIA DE LAS PERCEPCIONES SOBRE EL INTERNET DE LOS DESCONECTADOS 2022



Fuente: Encuesta IEP 2022 (N=72 personas). Instituto de Estudios Peruanos.

VIII. Colofón

Este breve documento hace una descripción de la población desconectada de internet hacia el inicio (agosto 2020) de la pandemia y la compara con aquella desconectada hasta abril 2022. La base de nuestro análisis está constituida por dos encuestas representativas de la población urbana con número telefónico celular, similar a la utilizada en encuestas de opinión y de preferencias políticas.

Junto con mostrar una buena noticia, ya que los datos muestran que el porcentaje de Desconectados se redujo a la mitad en ese periodo, también permite destacar un conjunto de características demográficas y socioeconómicas. Este conjunto de criterios permite caracterizar al Desconectado más frecuente en 2020 como una mujer, mayor de 60 años, que no ha completado la secundaria, que está ocupada como trabajador familiar no remunerado, del estrato socioeconómico D, y que tiene un celular básico.

Para abril del 2022, ya no es posible indicar si el Desconectado típico es hombre o mujer y este es un dato muy bueno en cuanto a la eliminación de la brecha de género en el acceso a internet. En cuanto a edad, se ha observado un estancamiento relativo en el aumento de personas conectadas entre los adultos, por lo que el Desconectado típico ahora tiene más de 25 años. El resto de características del desconectado típico se mantienen, destacando la posible asociación entre informalidad y desconexión, indicada por las ocupaciones que más predominan entre los desconectados –trabajador familiar no remunerado o trabajador independiente sin empleados. rante la pandemia.

Como siempre, tenemos dos maneras de valorar esta información. Por el lado pesimista, podemos afirmar que perdimos la oportunidad de lograr la universalización digital. Por el lado optimista, la reducción a la mitad de la proporción de personas desconectadas es un gran avance, logrado en solo un par de años. En cualquier caso, queda una agenda de investigación sobre cuáles son los factores que explican la subsistencia de este núcleo duro de personas que, aún, cuando internet era el canal de conexión con la vida cotidiana, no llegaron a conectarse.

IX. Referencias

Barrantes, R., A. Aguero Garcia, y P. Matos (2018). Understanding the ICT Use Gender Gap in Latin America. TPRC.

Galperin, H. (2017). Why are half of Latin Americans not online? A four-country study of reasons for Internet non-adoption. *International Journal of Communication*, 11, 23.

Katz, R., J. Jung, y F. Callorda (2020). El estado de la digitalización de América Latina frente a la pandemia del COVID-19.

Echeberría, R. (2020). “Infraestructura de Internet en América Latina: puntos de intercambio de tráfico, redes de distribución de contenido, cables submarinos y centros de datos”, serie *Desarrollo Productivo*, N° 226 (LC/TS.2020/120), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Robinson, L., Cotten, S. R., Ono, H., Quan-Haase, A., Mesch, G., Chen, W., y Stern, M. J. (2015). Digital inequalities and why they matter. *Information, communication & society*, 18(5), 569-582.



Horacio Urteaga 694,
Jesús María, Lima 11, Perú
Telf +511 332 6194
Fax +511 332 6173
institutoestudiosperuanos
@IEPeruanos
fondoeditorial@iep.org.pe
www.iep.org.pe/fondoeditorial